

Partes de accidentes de circulación

Esto es Increíble

Enviado por : webmaster

Publicado el : 2/5/2007 4:39:02

A continuación se resumen extractos de algunos partes de accidentes de circulación:

"El tío estaba por toda la calle y tuve que hacer algunas maniobras bruscas antes de atropellarle".

"Estaba convencido de que el vejete", explicaba un conductor, "no llegaría nunca al otro lado de la calzada cuando le atropelle". Algunos automovilistas, guiados por un irrefrenable ánimo de autoexculpación, como el anterior y el siguiente, pierden por completo la objetividad a la hora de describir el siniestro. "El peatón no sabía en que dirección correr, así que le pase por encima".

En el siguiente caso, el declarante deja entrever que el peatón no le dio otra opción que arrollarle : "El peatón chocó contra mi coche y se metió debajo".

Otros conductores revelan que atropellaron al peatón para evitar un mal mayor: "para evitar chocar con el parachoques del coche de delante", narra el presunto infractor, "atropelle al peatón".

Algunos no encuentran una explicación racional al suceso y se amparan ante el juez en fenómenos paranormales. Como el siguiente: "un coche invisible que salió de la nada me dio un golpe y desapareció". "Llevaba", dice otro en su declaración, "40 años conduciendo cuando me dormí al volante".

"Cuando llegué al cruce apareció de pronto una señal donde nunca había habido una señal de stop antes y no pude parar a tiempo".

"Había estado todo el día comprando plantas", detalla otro afectado, "y cuando llegué al cruce, un arbusto surgió de pronto oscureciendo mi visión y no pude ver el coche que venía".

Los hay también que les cuesta comprender que pasó exactamente.

Cuenta uno: "Volviendo al hogar me metí en la casa que no es y choqué contra el árbol que no tengo".

En un caso, el automovilista inmiscuye a la madre de su esposa, que le acompañaba en el viaje, en el accidente: "Saqué el coche del arcén, mire a mi suegra y me fui de cabeza al terraplén".

El siguiente atribuye la distracción a un insecto: "Tratando de matar una mosca, choqué contra el poste de teléfonos". Según otro afectado fue también un poste de teléfonos la causa de su siniestro: "el poste se estaba acercando y, cuando maniobré para salirme de su camino, choqué de frente".

No faltan tampoco los relatos en los que el automovilista dice haber sido víctima del otro vehículo. "Choqué contra un camión estacionado que venía en dirección contraria"; "un camión retrocedió a

traves de mi parabrisas y le dio a mi mujer en la cara".

Otro conductor remata: "El otro coche choco con el mio, sin previo aviso de sus intenciones".
"Le dije al policia que no estaba herido, pero cuando me quite el sombrero", evoca un afectado,
"descubri que tenia fractura de craneo".

El siguiente automovilista describe las circunstancias posteriores al accidente que padecio: "Cuando el coche abandono la calzada, sali despedido; mas tarde", recuerda, "me encontraron en un hoyo unas vacas sueltas".

Otro conductor da por sentado la involuntariedad que precedio al siniestro: "Mi coche estaba correctamente aparcado cuando, retrocediendo, le dio al otro coche".

Mas casos: "Crei que el cristal de la ventanilla estaba bajado, pero me di cuenta de que estaba subido cuando saque la cabeza a traves de ella".

Hay tambien declarantes que recuerdan el aspecto del, segun ellos, responsable del suceso: "La causa indirecta del accidente fue un tipo bajito en un coche pequeño, con una boca muy grande".
Otro describe con precision el sufrimiento de la victima: "Vi una cara triste moviendose lentamente cuando el señor mayor reboto en el techo de mi coche".

Uno de los relatos sobre accidentes que mas carcajadas ha despertado entre abogados y empleados de algunas compañías de seguros de Madrid es el siguiente:

Sucedio que un automovilista detuvo el coche en el arcen y, apremiado por sus necesidades fisiologicas, se oculto en unos arbustos muy proximos a la via. Mientras tanto, un camion de gran tonelaje, que viajaba en la misma direccion, embistio por detras a su turismo.

Dias despues, este hombre se dirigio por escrito a su compania de seguros y, mas o menos, describio asi los pormenores del siniestro, segun recuerda el abogado de una importante aseguradora madrileña:

"Circulando normalmente por la carretera con mi automovil me entraron ganas de hacer del cuerpo, por lo que pare el vehiculo en el arcen y me fui a hacerlo a unos matorrales cercanos, y cuando estaba con los pantalones bajados", explicaba, "vino el contrario y me dio por detras"

EL PAIS, Febrero de 1.993 (Jose Antonio Hernández)